

LEYA

Nombre: LEYA
Clase: Perro
Desde: 18-9-2026
Sexo: Hembra
Edad: 8 años y 2 meses
Raza : Mestiza
Tamaño : Mediano
Peso : 18kg
chip: 985113001264125
Localidad: Vendrell

Descripción : URGENCIA VITAL: LEYA NECESITA UN HOGAR PARA PODER SER OPERADA DE TUMORES Y SALVAR SU VIDA

El mundo de Leya se derrumbó por completo. Tras haber vivido desde cachorrita con una familia que la quería, un desahucio la dejó sin hogar y terminó entre los barrotes del refugio.

Pero su tragedia no acaba ahí: LEYA ESTÁ LLENA DE TUMORES MAMARIOS Y NECESITA SER OPERADA DE URGENCIA.

Por suerte, las pruebas confirman que AHORA MISMO NO HAY METÁSTASIS, por lo que estamos a tiempo de salvarla.

El plan médico es operarle primero una cadena mamaria y, en cuanto se recupere, la otra.

Sin embargo, los veterinarios han sido muy claros: HASTA QUE NO ENCUENTRE UNA CASA, NO SE PUEDE OPERAR.

Pasar un postoperatorio doble en la humedad y el estrés de un chenil es un riesgo que no puede correr.

¡SU VIDA DEPENDE DE SALIR DEL REFUGIO YA!

¿CÓMO ES LEYA?

Leya es una perrita menudita, de 18 kg y 8 años, que es pura dulzura. A pesar de todo lo que está pasando, ella solo busca dar amor:

Carácter: Extremadamente cercana, cariñosa y siempre pendiente de ti. Busca tu atención constantemente.

En el refugio: En su chenil es una perra súper tranquila y buena. Cuando sale al patio, aún saca fuerzas y energía para pedir juego.

En el paseo: Es una auténtica maravilla. Camina a tu lado y ¡NO TIRA ABSOLUTAMENTE NADA DE LA CORREA!

Compatibilidad total: Es sociable con otros perros, apta con gatos y maravillosa con niños.

NO HA SIDO MALTRATADA. HA SIDO UNA PERRA MUY QUERIDA QUE HA TENIDO LA PEOR DE LAS SUERTES.

No podemos dejar que el refugio sea su final cuando todavía tiene toda la oportunidad de curarse.

NECESITAMOS UNA ADOPCIÓN O UNA CASA DE ACOGIDA URGENTE para que Leya pueda pasar sus operaciones y recuperarse en un hogar, rodeada de cariño y lejos del estrés del chenil.

¡AYÚDANOS A CAMBIAR SU DESTINO!

Comparte, difunde, pregunta, ayúdanos a llegar a esa persona que pueda abrirle las puertas de su casa.

Leya no pide mucho: solo una oportunidad para vivir y seguir dando todo el amor que lleva dentro.